

informe

1.977

C

6

EL CASO MIGUEL HERRERO SIERRA
Análisis de un contacto

D-206

IGNACIO DARNAUDE ROJAS-MARCOS

Cabeza del Rey Don Pedro, 9 - 2.º B
41004 - SEVILLA (Spain)

por Javier Parra Alvarez
del Consejo de Consultores de STENDEK
y Amelia de Francisco

Ante sucesos como el que ha protagonizado Miguel Herrero Sierra, no cabe duda de que hay que actuar con los máximos elementos de análisis y sentido crítico del caso.

Para grandes sectores de prensa, este tipo de casos suele ser la panacea de lo sensacionalista e ignoran a veces el gran daño que pueden hacer a ese gran núcleo de débiles mentales, paranoicos y demás marginados mentales que van a encontrar en estos incoherentes relatos de prensa un camino recto hacia la locura total.

Posiblemente, es este peligro que como psicólogo clínico veo ante este tipo de sucesos, ha sido el que ha motivado el que durante cerca de más de un año se investigara lo más profundamente que hemos podido por varios psicólogos este caso que relatamos a continuación y que para mejor entendimiento de los lectores esta dividido en tres partes. Los hechos, un análisis filosófico y finalmente el resultado de las investigaciones psicológicas de este largo año.

Esperamos que este tipo de investigación sirva de modelo para los tantos investigadores que pueblan nuestra geografía y que sin duda "olvidan" lamentablemente, lo necesaria que es la labor de un equipo de personas cualificadas científicamente para analizar estos sucesos de Tipo I.

Los hechos

Domingo 18 de diciembre de 1977, como otros muchos, Miguel Herrero Sierra,

vecino de Alcalá de Henares (Madrid), con 34 años de edad, conductor de profesión, decidió irse a practicar la pesca, deporte favorito de él, y que no siempre puede practicar ya que debido a su profesión permanece gran parte del año fuera de su habitual domicilio.

Aquel domingo, Miguel a eso de las 5,30 de la mañana tras llenar el depósito de su vehículo, una furgoneta Sava que normalmente usa en su trabajo, se dirigió hacia los pantanos de Buendía. Iba solo.

Hasta Tendilla, ya en el provincia de Guadalajara y aproximadamente a 50 km. de Madrid, todo fue normal como de costumbre. En Tendilla, paró a tomar café y comprar pan para la comida y cigarrillos.

En esta segunda etapa, todo seguía transcurriendo normalmente, hasta que al llegar al cruce de Peñalver, siendo aún noche cerrada, de repente se le apagaron todas las luces de la furgoneta.

En un principio, pensó en la posibilidad de un fusible fundido. Luego le extrañó, ya que las luces del cuadro, van por distinto circuito, que las luces exteriores del vehículo.

Pese a todo, se bajó y revisó los fusibles, encontrándolos todos en perfecto estado. De modo, que como ignoraba lo que hubiera podido suceder, y como era aún de noche, decidió sacar la furgoneta de la carretera, por miedo a provocar un accidente, ya que no la podía dejar convenientemente señalizada.

Así lo hizo, y cuando ya estaba bien aparcada la furgoneta, dejó en marcha el motor un rato y la calefacción encendida,

Sta Dic-79, STENDEK

7P



pues el frío era intenso, a la espera de que amaneciera y poder ya de día continuar hasta Sacedón.

Entonces vió en el campo, como a veinte metros y a su derecha, una gran sombra, que al principio le pareció una casa o un camión.

Como conoce bien la zona y sabe que en ese tramo no existe casa alguna, pensó que fuera un camión aparcado en la finca a la espera de cargar al día siguiente, o algo así.

Mientras pensaba en esto, pero sin prestarle mayor atención, vió encenderse una luz, como una linterna muy potente, cuyo haz se dirigió de lleno a los cristales de su coche, al tiempo que alguien gritó... .."Oiga... Oiga... Señor, el de la furgoneta."

Miguel Herrero se sobresaltó. Pero acto seguido, pensó que pudiera tratarse de un vehículo accidentado, y que alguien pudiera necesitar ayuda. Así que descendió, cerró la puerta de la furgoneta, y se dirigió hacia la luz.

Poco a poco, al aproximarse, se fue dando cuenta, de que lo que al principio, le había parecido un camión, tenía unas medidas mucho mayores que las de cualquier camión por el conocido.

En ese momento se detuvo, pues llegó hasta él un olor similar al de un pinar en una mañana de verano, pero tan tremendamente fuerte y penetrante que, a los pocos pasos empezó a notar náuseas y un gran mareo; y no cayó al suelo, porque entre brumas, vió como se acercaban dos hombres vestidos con unas ropas blancas, que se destacaban claramente en la noche.

Aunque no llegó a perder el conocimiento, no hubiera podido seguir avanzando, sino hubiera sido porque aquellos dos hombres le sujetaron fuertemente por los brazos.

A partir de este momento, se puede decir que todo es muy confuso, y que pese a haber permanecido en el extraño vehículo cerca de tres horas, el solo recuerda unos diez o quince minutos aproximadamente.

Descripción del aparato, dimensiones y tripulación

Era un especie de extraño sombrero, con su parte superior, algo así como una torreta y en el inferior un cilindro con una puerta, que al abrirse, vió que era de corredera.

En el momento de abrirse tal puerta, toda la parte inferior del aparato se iluminó como si fuera una gran lámpara, excepto un anillo alrededor, (lo que podríamos llamar las alas, siguiendo el simil del sombrero).

Teniendo en cuenta que son aproximadas, comparándolas con un metro sesenta y cinco, que es la estatura de Miguel Herrero.

A) De la base del cilindro, hasta encima del sombrero, unos diez metros.

B) El cilindro inferior, tendría unos tres metros y medio de altura por tres de diámetro.

C) La sala donde había las cinco consolas, (cuatro idénticas, más una que tenía el aspecto de uno de estos grandes órganos que hay en las catedrales), tendría de dieciseis a dieciocho metros de diámetro.

D) El anillo o "alas", que veía nítidamente entre el cielo, lleno de estrellas y el borde interior iluminado, podría tener de dos a dos metros y medio.

La cabina de pilotos, era una pieza circular de unos diez y seis a diez y ocho metros de diámetro, iluminado con una luz blanca proveniente del techo y paredes, como si todo ello fuese una lámpara de neón, que no molestaba en absoluto a los ojos, aunque la luz fuera intensa.

Alrededor de las paredes, cinco a modo de mostradores, separados por una especie de armarios transparentes, de unos dos metros y medio de largo, por uno ochenta de ancho y uno ochenta de alto, dentro del cual había una cama de cero noventa metros de ancho y dos pequeños armarios metálicos.

En cada consola, encima había una pantalla de televisión, de unos dos metros de largo por cuatro de ancho.

En cada mesa o consola, un sinfín de luces indicadores y palancas. (algunas de estas luces, no pararon de oscilar en todo el tiempo que estuve allí dentro).

Frente a la consola, por encima del aparato de televisión, la pared se hacía transparente a voluntad del operador, como pude ver luego.

Delante de los mandos, un asiento de algo que le pareció acero y esponja, con un pedal que permitía al operador desplazarse sobre unos carriles, de un extremo a otro de la consola.

La tripulación, eran diez y seis. De aspecto exactamente igual al nuestro; tanto que vestidos con nuestras ropas, hubieran pasado completamente desapercibidos entre nosotros.

Pero cual no sería su sorpresa, cuando uno de los que controlaban una mesa de mandos, se volvió y tuvo la absoluta sensación de hallarse frente a un espejo.

De alrededor de un metro sesenta, cabellos castaños, ojos azules...

Tan grande era la semejanza, que para que la ilusión fuera más real en cuanto a lo del espejo, una cicatriz que tiene en la mejilla izquierda. El la tenía en la derecha.

Fue a dar un paso hacia adelante, con intención de tocarle, para cerciorarse de que era cierto lo que estaba viendo; entonces, el que le pareció que debía ser el jefe, se lo impidió y le dijo:

...“No, no le toques, pues es tu negativo y os destruiríais los dos”.

Confiesa que, en un principio, no consiguió asimilar lo que estaba oyendo.

Pero tampoco es extraño, que Miguel Herrero, se encontrara en un verdadero lío. Pese a que (nos confiesa) no es miedoso ni impresionable, era tal el cúmulo

de cosas raras que le estaban sucediendo en unos pocos minutos, que tenía la sensación de que los nervios le iban a estallar en cualquier momento.

En este estado, como si adivinasen el pensamiento de Miguel, el que estaba a su lado le dijo:

...“No te esfuerces, pues si alguien no te lo explica, no lo entenderías nunca”.

Miguel Herrero, durante todo el tiempo, no articuló palabra alguna, e igualmente estos seres no emitieron palabras ni sonidos alguno, ni siquiera mover la boca, pese a lo cual en los oídos de Miguel resonaban las palabras como si estuvieran manteniendo una conversación normal.

Cosas que Miguel recuerda que le dijeron

...“Que ellos y las naves se desmaterializaban y materializaban a su gusto.”

Que no llevaban armas ni las necesitaban, pues solo con crear un campo magnético alrededor de la nave nadie podría acercarse.

Le explicaron que vienen aquí desde hace 2000 a 3000 años, encontrando el camino por pura casualidad.

Cuando se encontraron con que aquí vivían gentes del espacio exterior y especificaron que en el Perú habían vivido otras razas de seres extraterrestres.

Que estaban realizando experimentos a fin de fundirse con nuestra raza.

Algo también interesante fue el nombre con el que según Miguel Herrero llamaban al que parecía ser el jefe “Mayor Martín”.

Eran nuestros paralelos, de una tierra paralela a ésta *

Análisis filosófico del asunto

Sin duda, una de las hipótesis actuales que más aceptación tiene, es la posibilidad de que el fenómeno sea de origen “parapsicológico”, “psíquico” o que incluso sea más que de origen extraterrestre de “Realidad paralela” o “Metaterrestre”.

A la vista del caso que acabamos de plantear con el suceso de Miguel Herrero creo sin duda que hay que hacer un análisis, a

fin de poder determinar hasta que punto puede ser admitida una realidad paralela como la que nos plantea Miguel Herrero Sierra en su "contacto".

Hoy no hay aún suficientes elementos de juicio para afirmar la existencia de mundos paralelos. Hay además que formular una pregunta: ¿Cuando se habla de paralelismo se entiende un paralelismo parcial o total? ¿Que entendemos además por paralelismo total?

El caso de Miguel Herrero parece que viene a responder a la última pregunta: En un mundo paralelo existiría hasta el "Anti-Miguel Herrero".

La posibilidad de que existan seres contrarios e idénticos a nosotros no parece que pueda darse, podrían darse quizás seres parecidos, semejantes y con una constitución radicalmente opuesta, quizás nada más pero sería entonces un paralelismo parcial.

Si existiera un "Anti-Miguel Herrero", fijémonos bien en lo que esto implica, si existiera un ser contrario e idéntico, necesariamente deberían existir los "Anti-padres" de Miguel Herrero, roza esto con la broma, pero no es tal. Y es también cierto que esos "Anti-padres" del "Anti-Miguel Herrero" necesariamente debían poseer una constitución genética idéntica pero contraria a la de los padres del señor Herrero (el terrestre) pues solo así podrían ser idénticos los hijos, claro que para que se diera la identidad sería preciso que el árbol genealógico de ésta familia fuera idéntico al paralelo. Pero para que fuera idéntico y paralelo, necesariamente también, la muerte de cada uno de los familiares debería ser al mismo tiempo. El "Anti-tatarabuelo" de Miguel, moriría al mismo tiempo que el tatarabuelo. En esto están de acuerdo esos paraterrestres con nosotros, pues afirman que cuando muere aquí el otro muere allí. Lo que no nos han especificado es quién nace antes. Si uno de los dos nace antes que el otro evidentemente no habría paralelismo tal como nos lo quieren dar a entender. Hay que pensar pues que los dos nacen al mismo tiempo, en el mismo instante, o en lo equivalente al mismo instante en ese otro "espacio



tiempo". Y si nacen en el mismo instante la concepción también debería darse en el mismo instante, en definitiva todo necesariamente lo estarían haciendo al mismo tiempo que nosotros. A Miguel Herrero le dijeron en la nave que lo que aquí pasa es causa de lo que pasa allí y lo que allí pasa es causa de lo que pasa aquí.

El único modo de entender esta inexplicable "alternancia de causas y efectos" es imaginar una sincronidad total ¿Como puede haber alternancia de causa y efecto? Si todo pasa a la vez, nadie es causa de nada en otra dimensión. Y de encontrarse una causa sería ajena a nosotros y a nuestros paralelos, y esa causa ajena solo sería "la causa de que los paralelos y nosotros hiciéramos lo mismo al mismo tiempo". Pero, repetimos, no habría causalidad en nuestros actos con respecto a los efectos que podrían producirse en nuestros paralelos.

Volviendo a la sincronidad, si ellos tienen que hacer lo que hacemos nosotros, y hacerlo en su dimensión, al mismo tiempo (o en lo equivalente al "mismo tiempo") ¿Como se explica que Miguel Herrero vaya en furgoneta y su paralelo en platillo volante?. En apariencia hacen lo mismo: van en vehículo, pero la diferencia de vehículo implica diferencia de cultura y mayor progreso, en consecuencia no se puede hablar de paralelismo; dicen además que están más adelantados que nosotros en consecuencia: no han podido hacer lo mismo y tampoco al mismo tiempo.

Si la sincronidad existiera, para que el "Anti-Miguel Herrero" tuviera un corte en la cara debería estar haciendo lo mis-

mo que Miguel Herrero para cortarse, pero no fue así según ellos, la culpa del corte es de Miguel Herrero. Si el otro no hacía lo mismo al mismo tiempo, bien podría estar paseando por su anti-mundo cuando sin comerlo ni beberlo le sale un corte en la cara. Estos señores, no tienen lógica alguna. Como tampoco lo tiene que a un señor de nuestro planeta le corten una pierna de un tajo en una sangrienta guerra y que a otro, a su paralelo en el anti-mundo, en ese momento que iba andando, por ejemplo, se le caiga la pierna al suelo. Esto solo podría imaginarse en una película cómica y de excesivo mal gusto.

Considerando estos detalles nimios pero reveladores ¿Podemos creer que esos supuestos paraterrestres decían la verdad? Imaginar un mundo y un anti-mundo así es como imaginar que en una fotografía el positivo está bailando y el negativo echándose la siesta.

Los estudios sobre anti-materia nos revelan que al tomar ésta contacto con la materia se destruyen, y si no cualquier anti-materia, si al menos cada espacio con su contrario, por ejemplo, el hierro se destruiría al contacto con el anti-hierro o el hombre con el anti-hombre, y no solo un ser humano concreto y específico sino cualquier ser humano, en definitiva, no solo se destruiría Miguel Herrero al tocar a su negativo sino que tuvo que destruirse al tocar a los demás miembros de la expedición, de hecho les tocó pues le cogieron entre dos cuando se mareó, en cambio ninguno se destruyó. No podemos creer que sean nuestros "negativos". Si lo fueran tampoco podrían experimentar para ver si pueden fundirse las razas terrestres con las de ellos (como así afirmaron) pues el solo hecho de tocar a cualquier terrestre implicaría la destrucción del terrestre y su paralelo.

Otros aspectos también invitan a recelar de los supuestos paraterrestres.

El contacto con Miguel Herrero estaba premeditado, había una clara intencionalidad en comunicarse con él, por otro lado sabían que Miguel Herrero no iba a temer y que iba a avanzar hacia la nave en la oscuridad del campo a pesar de que



la viera y reconociera que aquello no era humano. La prueba está en que Miguel Herrero siguió avanzando cuando vió el aparato, en cambio cuando le llamaron para que se acercara a la nave, sabiendo el nombre de Miguel Herrero, en vez de decirle: "oiga Miguel acerquese", le dicen "oiga señor, el de la furgoneta", como si hubiera más de una furgoneta, cuando parece que no la había, y como si no supieran el nombre de Miguel, que lo sabían puesto que en la nave le esperaba el supuesto paralelo. Se descubre en esta actitud al llamarle que encubren algo, es decir, no se comportan con naturalidad. Al introducir a Miguel en la nave, hay otro detalle que nos extraña, su paralelo está de espaldas. Como si no lo esperara, cuando de hecho tenía que ser el más interesado en verle. En cambio está de espaldas, y solo cuando se gira su asiento (el paralelo es el único, que creemos, que estaba sentado y al margen de la conversación), cuando se gira el asiento del paralelo es cuando Miguel puede ver que es idéntico a él. Cualquiera con alguna suspicacia advertiría cierta teatralidad en el comportamiento de ese hombre sentado que solo revela su identidad al girar su sillón y versele su rostro. Es un recurso muy utilizado en cinematografía por su efectismo. En ese momento en que ve a su paralelo es de imaginar el trauma del señor Herrero. No comprende claramente qué está pasando. Uno de los miembros de la nave le dice

que a no ser que alguien le explique lo de los mundos paralelos, no lo comprendería. Si desde el punto de vista de la lógica hemos visto que no puede existir ese mundo paraterrestre tampoco le explicaron a Miguel Herrero la razón de ser y consistencia de ese mundo, cabe que nos preguntemos si lo que le dijo aquel miembro de la nave no fue más que una evasiva. Le dice que a no ser que alguien se lo explique no lo entendería, pero cabe que no se lo explicara porque no puede explicarse, por ser una absoluta farsa. Les parecerá aventurado decir esto, no lo afirmamos, pero ponemos en tela de juicio la aparente intencionalidad del contacto. La intencionalidad parece ser: advertirnos de los males que les causamos a nuestros paralelos. Pero dudamos que la intencionalidad fuera esa en la medida en que, no creemos en la existencia de ese otro mundo paralelo inexplicable. Dudamos también en la medida en que de tres horas de contacto el sujeto no recuerda apenas de lo que dijeron ni de lo que hizo. Esto nos parece muy serio. Si consideramos que no es el único caso, debemos preguntarnos donde está ubicada la intencionalidad de los contactos, en la primera parte del contacto, que es la que recuerdan los contactados, o en la segunda larga parte del contacto que es la que no recuerdan.

¿Se pretendió comunicar algo sobre mundos paralelos o eso fue una confusa tapadera para utilizar a Miguel Herrero durante tres horas?

¿¿Se le hipnotizó a Miguel Herrero para marcarle pautas de comportamiento o ideas útiles para esos supuestos paraterrestres?. Si se le dijo algo positivo en estado no consciente, si se le favoreció de algún modo ¿porque no se lo dijeron en estado consciente? ¿o porque al menos no le advirtieron que en estado inconsciente se iba a hacer algo positivo en su mente?.

Miguel Herrero en trance hipnótico elude hablar de lo que le ocurrió en la nave durante ese tiempo. Si se le dió una orden pos-hipnótica para que no hablara ¿no debemos entender que de algún modo se le ha programado? Al menos se le ha

programado para que no hable.

Considerando que no es el único caso en el que un sujeto no recuerda la totalidad del contacto, considerando también los puntos oscuros en el contacto y las contradicciones de los paraterrestres, cabe que nos preguntemos si no estamos frente a una misma estrategia extraterrestre, es decir, que se persigue hacer, decir u ordenar algo a los sujetos contactados, algo quizás contrario a la voluntad e intencionalidad de estos, y por ello con distintas apariencias —estratégicamente— se manifiestan los mismos sujetos extraterrestres y realizan su cometido.

Como se puede ver claramente en este análisis el supuesto "contacto" esta dentro más de una fabulación consciente que de una auténtica aventura vivida por un sujeto. El relato es una pura incoherencia, cierto es también que el fenómeno ovni se manifiesta siempre de esta forma incoherente, pero también es cierto que una de las propiedades de nuestro "inconsciente" es esta misma incoherencia, lo absurdo etc. etc.

Investigaciones psicológicas del caso

Inmediatamente después de conocer el relato de Miguel Herrero, se realizó una investigación del lugar donde habían sucedido los hechos.

Después de dos meses desde el suceso hasta las fechas en que decidió contar el "contacto", era lógico que no hubiera la menor huella, pese a todo se rastreo la zona, sin encontrar el menor rastro de nada anormal.

Nuestras investigaciones se centraron en la persona de Miguel Herrero, grabando todas las entrevistas mantenidas con él, y posteriormente analizadas estas minuciosamente, y estudiadas por expertos, a fin de determinar todos los rasgos de su personalidad.

Se le indicó la conveniencia de someterle a varias pruebas psicológicas y psiquiátricas, con las que estuvo de acuerdo.

Convinimos pasarle una batería de test, formada por el Rorschach, Wais y Bender, aparte de otras pruebas psicométricas, con las que poder realizar las correla-

ciones oportunas.

Estos test, han quedado practicamente incompletos hasta la fecha, pues debido al trabajo de Miguel como conductor, permanece gran parte del tiempo fuera de su domicilio, por lo que nos ha sido imposible mantener con él los necesarios contactos para la realización de estos test. Varias veces nos prometió acudir a nuestro domicilio, y siempre se evadió de ello.

También se habló de la necesidad de someterle a un narcoanálisis, sin embargo tuvimos que desecharlo por haber sufrido Miguel una afección en el corazón, a consecuencia de la cual tiene dañada la válvula mitral, con lo que nos se consideró ni se estimó oportuno con esta lesión someterle al narcoanálisis. (hay certificados médicos de esta lesión. Sin embargo debemos hacer incapié, hasta en esta **casualidad** que nos cerraría también esta parte de nuestra investigación. ¿Son raras tantas casualidades?

Ante este contratiempo se le hizo una pequeña hipnosis, por parte de D. Joaquín Grau, persona totalmente ajena a nuestro equipo, descartando de esta forma una posible incidencia nuestra en el testigo. Tampoco se pudo profundizar mucho por los mismos riesgos citados anteriormente. En esta pequeña hipnosis Miguel subrayó poco mas o menos lo que anteriormente nos había contado en estado consciente.

Lo que mas aportó en el estudio del caso fueron las entrevistas mantenidas con él en el plano psicológico, en las que se pudo apreciar su personalidad. También se elaboró un amplio estudio en base a la caractereología del sujeto, según los métodos de análisis de Paul Griegier.

De resultado de estos estudios se llegó a la conclusión de que era una persona con trastornos conflictivos en su personalidad, motivados por una fuerte inseguridad ante su propia trascendencia en la vida. Mostró también ser una persona sumamente inquieta, con un amplio poder intelectual y de captación de situaciones. Hay también una parte de conflictos en el campo afectivo mas inmediato a él, concretamente su situación materna.

Nuevas aportaciones en estos estudios, son el informe realizado a petición mia por D^a. María Mercedes Serra, psicóloga, diplomada en grafopsicología por varias Universidades Europeas, profesora en la escuela de Medicina Legal de la Universidad complutense y diplomada en criminología.

Datos aportados: El grafismo de esta persona muestra rasgos de exaltación. Deseos de llamar la atención.

Tendencia a extenderse, salir de sí, ascender, llegar arriba, sobrepasarse para alcanzar algo, sobresalir del término medio. Ambición. Sentirse emisario de una idea.

Muestra rigidez en sus propias ideas, con rechazo instintivo y sin examen de las ideas de los otros, por creer que ponen en peligro su propio orgullo.

Debilidad en al autocrítica y mayor debilidad para rectificar. Peligro de error en las decisiones por la rigidez mencionada que le puede situar fuera de la realidad.

Esta rigidez puede afectarle a la vida profesional y a la vida de relación por la frecuencia de las relaciones tensas. Perseverancia en la forma de actuar, por orgullo y tendencia a defender su posición ante los requerimientos de los otros.

Trastornos, perturbaciones en el sentimiento de sí, Situaciones conflictivas. Cambio en la escala de valores. Placer en la oposición. Deseos de causar una impresión de mayor seguridad de la que siente.

La impresión que se causa tiene gran importancia para él. Posee gran rapidez de captación y asimilación ideativa. Afución a la lectura. Pensamiento lógico discursivo, sin faltarle intuición. Subjetivamente por la exaltación, etc. etc. ya mencionados.

Ante todos estos análisis e investigaciones, para nosotros la hipótesis hacia la que nos inclinamos sin lugar a dudas es la de que este señor se ha inventado conscientemente la historia de este contacto.

Sin embargo a la hipótesis de que haya sido una "fabulación inconsciente", con lo que sin duda el testigo estaría fuera de haber obrado de mala fe...

STENDEK

SERVICIO INFORMATIVO C.E.I.

Año X Nº 38 Diciembre 1979

DIRECTOR: Pere Redón
AYUDANTE DE DIRECCION: M^a Carmen Tamayo
MAQUETISTA: Josep Serra
PORTADA: A. Moya Cerpa
ENVIOS: Josep Llaó

CONSEJO DE CONSULTORES DE STENDEK

Albert ADELL SABATES: Ingeniería Técnica
Miguel AMIROLA VILA: Ingeniería Civil
Félix ARES DE BLAS: Ing. Telecomunicaciones, Informática
Vicente J. BALLESTER OLMOS: Ingeniería Industrial
Rafael BARRACHINA VALERO: Informática
Alfredo BONAVIDA: Acústica
Antonio BUENO ORTEGA: Medicina y Cirugía
Guillermo CACHARRON: Ciencias Económicas, Estadística
José L. CASO MACHICADO: Biología
Francisco GAVILAN FONTANET: Psicología, Informática
Miguel GUASP CARRASCOSA: Física Teórica
Richard HEIDEN: Ingeniería
Rafael LLAMAS CADAVAL: Histopatología
David G. LOPEZ GARCIA: Ingeniería Aeronáutica
F. LOUANGE: Fotografía, Radioelectricidad, Computación
José A. MACIAS: Medicina y Cirugía, Psiquiatría
Vicente MANGLANO BALDOVI: Medicina, Sofrología
Víctor MARTINEZ: Electroquímica
Julio MASSE: Ciencias Exactas
Gonzalo PAYO SUBIZA: Geofísica
Fernando PELLON OCEJA: Geología
Miguel PEYRO GARCIA: Psicología Clínica
Rafael QUILEZ DIAZ: Ingeniería Técnica-Mecánica
José T. RAMIREZ Y BARBERO: Estadística
Angel SALAVERRIA GARNACHO: Optica
Francisco de Borja SANCHIZ: Paleontología
Willy SMITH: Ciencias Físicas, Astronomía
Carlos G. TOCA LOPEZ: Química Inorgánica, Análisis
Francisco TOUS COLOME: Medicina General



Delegados de STENDEK-CEI en:

Mexico	Fernando Tellez
U S A	Richard Heiden Barry Geenwod Josph Brill
Argentina	Oscar Galindez Oscar A.Uriondo Roberto E Banchs Guillermo Roncoroni Jane Thomas
URSS	V.I. Sanarov
Francia	Jean Bastide
Polonia	Julian Majewsky
Austria	Ernst Berger

PANEL TECNICO

Julio C. Antuña Mendez, Fotógrafo
Antonio Moya Cerpa, Dibujante
Angel Armendáriz, Arqueólogo

INVESTIGADORES DE CAMPO ACREDITADOS POR EL CEI

Catalunya: Miembros del CEI
en Barcelona
Miembros del Consejo de
Consultores

y

Fermin Sánchez de Medina
Julian Martin Sanz
Fernando Téllez
G. Esteban Sanz
Carmen Garmendía
Saturnino Mendoza
José Luis Guillermos
Julio Malo Martinez
Ignacio Blanco Rodríguez
Antonio Rodríguez Santamaría
Ramón Pinedo
Vicente Rico Gil
Jesús Martínez Villaro
Irmi Heimann
Rafael Huerta Cofiño
Francisco J. Sarabia Sánchez